



## FRONTERAS COTIDIANAS EN PERIFERIAS URBANAS: ANÁLISIS DE SUS EXPRESIONES MATERIALES Y SIMBÓLICAS DENTRO DE LA REGIÓN METROPOLITANA DE BUENOS AIRES (RMBA), ARGENTINA

*Everyday Borders in Urban Peripheries: Analysis of its Material and Symbolic Expressions Within the Buenos Aires Metropolitan Region (BAMR), Argentina*

Brenda Matossian<sup>1</sup>  

<sup>1</sup> Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (IMHICIHU), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Buenos Aires, Argentina.

### RESUMEN

Las periferias de las metrópolis latinoamericanas mostraron, en las últimas décadas, transformaciones aceleradas y tensiones crecientes que consolidaron e incrementaron la presencia de fronteras urbanas. Además de indagaciones sobre fenómenos como las urbanizaciones privadas, las periferias también demandan estudios renovados para reconocer sus variaciones en ámbitos de urbanización popular. El objetivo es analizar distintos tipos de fronteras urbanas materiales y simbólicas en una porción de ocupación reciente dentro de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) sobre su eje oeste. Se propone una metodología mixta que contempla tanto una mirada cartográfica ‘desde arriba’ como una perspectiva desde las experiencias urbanas del cotidiano, ‘desde abajo’. Se identificaron tres expresiones de fronteras en el área de estudio: fronteras entre la formalidad y la informalidad, fronteras jurisdiccionales a partir de la territorialidad del Estado y microfronteras cotidianas de distanciamiento. Las tres se relacionan y se yuxtaponen al profundizar las restricciones materiales y simbólicas que operan en la vida cotidiana de las personas que allí residen, trabajan y circulan.

**Palabras clave:** fronterización; periferias; informalidad; Región Metropolitana de Buenos Aires; La Matanza.

### ABSTRACT

In recent decades, the peripheries of Latin American metropolises have shown accelerated transformations and growing tensions that have consolidated and increased the presence of urban borders. In addition to inquiries about private urbanizations phenomena, the peripheries also demand renewed studies to recognize their variations in popular urbanization areas. The objective is to analyze different types of material and symbolic urban borders in a portion of recent occupation within the western axis of Buenos Aires Metropolitan Region (BAMR). A mixed methodology is proposed, it contemplates both a cartographic outlook ‘from above’ and an everyday urban experience perspective, ‘from below’. Three expressions of borders were identified in the study area: borders between formality and informality, jurisdictional borders based on state territoriality, and everyday micro-borderlines of distancing. These three are related and juxtaposed by deepening the material and symbolic restrictions that operate in the everyday life of the people who live, work and circulate there.

**Keywords:** bordering; peripheries; informality; Buenos Aires Metropolitan Region; La Matanza.

Fecha de Recepción	2022-08-09
Fecha de Aceptación	2022-11-04

## INTRODUCCIÓN

La ciudad contemporánea en América Latina es un ámbito de fuerte complejidad en donde es posible identificar un creciente aumento de las desigualdades socioterritoriales, caracterizadas por profundos quiebres espaciales y distancias sociales. En las últimas décadas, distintos estudios han analizado estos procesos. En los ochenta del siglo XX el modelo de ciudad dual, estrechamente vinculado a las transformaciones en los mercados metropolitanos de trabajo bajo los avances de los procesos de reestructuración-informacionalización-globalización, cobraron fuerte impulso (De Mattos, 2002). Más adelante, distintas teorías sostuvieron que las explicaciones acerca de las ciudades debían dar cuenta de mayores complejidades, a partir del incremento de la fragmentación urbana. Tal como lo detallan Nel-Lo y Muñoz (2004): "...las viejas divisorias sociales en grandes unidades dan paso así a un caleidoscopio mucho más complejo donde las barreras no desaparecen sino que se multiplican, encerrando ahora unidades mucho más pequeñas" (p. 296).

Una de las formas desde las que es posible analizar estas divisorias es a partir de la emergencia de las fronteras urbanas que las constituyen, en cuanto que una compleja trama de elementos materiales y simbólicos presentes en el proceso de construcción social del espacio. En las metrópolis latinoamericanas se han desarrollado áreas socialmente diferenciadas, delimitadas a través de dispositivos de control o restricción de la accesibilidad y la movilidad, entre los que se han destacado los muros impulsados por las urbanizaciones privadas (Lacarrière y Thuillier, 2001). Además de este tipo de dispositivos, es posible reconocer otras fronteras urbanas que ejercen la función de barrera, dificultando la accesibilidad a determinados lugares: pueden ser materiales, como ciertas infraestructuras (autopistas, canales aluviales, grandes equipamientos), y también inmateriales, de fuerte carga simbólica, vinculadas a las legitimidades diferenciales para el uso y la representación de distintos espacios. Así, en términos más abarcativos, es posible hablar de procesos de fronterización (Benedetti, 2017; Grimson, 2003) como prácticas de ordenamiento y de creación de otredad.

Esta configuración de fronteras tiene un particular dinamismo en las periferias hacia las cuales las metrópolis latinoamericanas se han ido expandiendo bajo lógicas propias del urbanismo capitalista, con el consecuente incremento de las desigualdades socioterritoriales y los procesos de fragmentación. En este trabajo, producto de una investigación en curso, se busca analizar distintos tipos de fronteras urbanas en un ámbito particular de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA), en un sector de la periferia con una acelerada urbanización reciente. Se trata de la intersección de las localidades de González Catán y Rafael Castillo, en el extremo sudoeste del

partido de La Matanza, espacio que fue creciendo a partir de una compleja urbanización popular en las últimas dos décadas. Mientras los ejes norte y sur de la metrópolis fueron profusamente analizados, el eje oeste, donde se ubica el área de estudio, no ha recibido una atención equivalente. Su relevancia radica en distintos aspectos. En principio, presenta una amplia complejidad producto de sus excepcionales dimensiones y del sustancial incremento demográfico experimentado recientemente, que alcanzó un total de 1,8 millones de habitantes, según el censo de 2010. Además, la heterogeneidad socioeconómica al interior del partido es también un rasgo destacado: se identifican áreas de altos y medios niveles de ingreso en su porción noreste, más próxima a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y amplios sectores en los que ha predominado el hábitat popular en diversas formas. El intenso aumento demográfico tuvo un correlato en el déficit habitacional, que representó un 11,41 % de Déficit Compuesto de los Hogares en 2001 y se elevó hasta el 20,89 % en 2010, el más elevado de la RMBA. Este último porcentaje implica que la cantidad de viviendas nuevas que es necesario construir para saldar dicho déficit ascienden a un total de 101 295 (Instituto del Conurbano [ICO], s.f.).

En este marco de fuerte demanda de viviendas y tierras, se busca avanzar en la indagación de aspectos estructurales y materiales de las fronteras urbanas junto a aquellos inmateriales, en su articulación con las prácticas y discursos presentes en las experiencias urbanas de las personas que residen, trabajan y/o circulan allí de modo cotidiano.

Este trabajo se subdivide de la siguiente manera. Luego de esta introducción se avanza hacia un apartado donde se brindan algunas reflexiones en torno a los abordajes conceptuales centrales. Luego se presenta la estrategia metodológica, para seguir con el desarrollo del estudio de caso propiamente dicho. Allí se desarrollan tres expresiones de las fronteras urbanas superpuestas dentro del área: a) fronteras entre la formalidad y la informalidad, b) fronteras jurisdiccionales a partir de la territorialidad del Estado y c) microfronteras cotidianas de distanciamiento.

## MARCO TEÓRICO

Este trabajo hace foco en las fronteras urbanas identificadas en un sector transicional, con uso del suelo mixto, con predominio de la función residencial producto de la urbanización popular reciente y la alta demanda de tierra y vivienda. Para analizar este espacio, se refuerza la pertinencia del uso de la noción de periferia en el marco de la expansión de la ciudad hacia su ‘circunferencia externa’, especialmente para indagar en el crecimiento de la urbanización popular. En principio, su uso implica recuperar la oposición clásica centro-periferia, entendida por Lefebvre (2013) como el

antagonismo mundial entre espacios dominantes y dominados. A esta distinción global se le añaden las complejidades escalares en su interior. Siguiendo a Fernández (2017), frente a las ideas de expansión homogénea del capital, distintos enfoques críticos analizan las variaciones que “...toman lugar en el tiempo y en el espacio a partir del modo en que son procesados y transitoriamente resueltos los distintos procesos contradictorios del capitalismo (fundantes y sistémicos)”; se conforman así “variaciones en —el interior de— la periferia” (Fernández, 2017, p. 336). Desde esta perspectiva, es posible hilvanar un diálogo interescalar y con profundidad histórica en el que resulta relevante y necesario dar cuenta de las dinámicas internas, tanto dentro de América Latina como al interior de sus principales metrópolis.

Esta idea respecto a las variaciones temporales y espaciales fue también destacada por Caldeira (2016) en el marco de los estudios urbanos. La autora indica que la urbanización periférica, como modo de producir el espacio que crea ciudades heterogéneas y desiguales, varía notablemente entre una metrópolis y otra dentro del Sur Global. El reconocimiento de esta variedad periférica se articula con la identificación de fronteras urbanas en estos espacios de cambios acelerados, que operan tanto en sentidos materiales/físicos como simbólicos. Tal como sostiene Benedetti, se entienden las fronteras como una

...diversidad de dispositivos y artefactos socialmente construidos, materiales y simbólicos, que están espacial y temporalmente localizados, que poseen diferentes funcionalidades y que expresan situaciones sociales de configuración de ámbitos geográficos, así como de diferenciación, separación, cohesión, vinculación y conflicto entre ellos. (Benedetti, 2020, p. 14)

Más específicamente, se abordan en este trabajo las fronteras urbanas, tanto materiales/físicas como simbólicas, dentro de los territorios periféricos que pueden ser reconocidos como de interfaz o transición, dada su urbanización reciente y la persistencia de algunos usos asociados a actividades productivas. Tal como fue mencionado en la introducción, entre las fronteras urbanas físicas más evidentes se suelen englobar los muros, autopistas, líneas de ferrocarril y cursos hídricos, principalmente. Por su parte, las fronteras urbanas simbólicas implican una densa red inmaterial de gran complejidad, que “...se relacionan con representaciones, imaginarios, significaciones y discursos que los agentes sociales construyen y transmiten respecto de sí mismos y de otros, refiriendo a lo propio y lo ajeno, lo barrial y el afuera, lo conocido y lo extraño” (Blanco Ávila et al., 2021, pp. 168-169).

Resulta importante recalcar que el análisis de la variedad periférica y los aspectos materiales y simbólicos de las fronteras urbanas en un área donde predomina el uso residencial se da en el marco de las políticas neoliberales de desarrollo urbano de carácter extractivista que reproducen

una privación estructural del acceso al hábitat para amplias y heterogéneas capas de población (Instituto de Investigaciones Gino Germani, 2020). Se trata de identificar lo que Caldeira (2016) refiere como relaciones transversales establecidas entre las diversas comunidades que residen en estos espacios, las lógicas oficiales del Estado y aquellas del mercado. Desde esta perspectiva, se indagarán estas relaciones como inherentemente inestables y cambiantes.

Son, justamente, estos rasgos de inestabilidad y variabilidad los que demandan un abordaje de estas áreas que no se restrinja a miradas ‘desde arriba’, sino que sea capaz de hacer foco también en las dinámicas cotidianas que producen, reproducen y disputan estos territorios. Las transformaciones socioterritoriales se expresan, además, en las experiencias urbanas de quienes residen, circulan y trabajan en estos espacios. La noción de experiencias urbanas propuesta por Palma Arce y Soldano (2010) permite dar cuenta del modo en el que los procesos macrosociales vinculados a la expansión reciente de la ciudad impactan concretamente en la vida cotidiana de determinados grupos: cómo son vividos y simbolizados por grupos sociales específicos y cómo se traducen en modos particulares de vivir, residir y circular. Estas experiencias urbanas “...son distintas según el tipo de hábitat urbano en el que se reside y [...] desiguales, en cuanto a las posibilidades de aprovechar los recursos que brinda cada espacio y a las elecciones en las operaciones de desplazamiento” (Palma Arce y Soldano, 2010, p. 105).

Esta mirada, que articula miradas estructurales y cotidianas de modo simultáneo, requiere una estrategia metodológica flexible, como se verá en el siguiente apartado.

## METODOLOGÍA

La metodología aplicada en este trabajo se encuentra apoyada en dos perspectivas. La primera se enfoca en técnicas cuantitativas de análisis espacial para la elaboración de cartografía temática, que contribuye a estudiar el área en su proceso de expansión urbana y de fronterización. El segundo enfoque se vincula a la dimensión cotidiana de las experiencias urbanas de estas fronteras y se apoya en técnicas cualitativas. Esta articulación de técnicas cuantitativas y cualitativas busca un diálogo entre perspectivas propias de la geografía y aquellas socioantropológicas, y apunta también a contraponer los diferentes tipos de resultados.

Dentro de la primera perspectiva, se relevaron distintas fuentes de información geográfica asociadas a la conformación de barrios populares y a la expansión de la mancha urbana en la RMBA. Estas bases geoespaciales fueron procesadas en un Sistema de Información Geográfica en el

entorno del *software* de uso libre QGis para la posterior elaboración de cartografía específica. Se ha definido un área de estudio en la unión entre las localidades de Rafael Castillo y González Catán, en el extremo sudoeste del partido de La Matanza. Este recorte limita con el extremo este del partido de Merlo, más específicamente con la localidad de Libertad. El interés de este sector radica en que se trata de una de las pocas áreas de la mancha urbana en las que aún se hallan espacios intersticiales entre los ejes de expansión tentacular propios de la aglomeración (Vapñarsky, 2000). En la Figura 1 es posible identificar esta característica al observar la imagen satelital correspondiente al mes de julio de 2021, a la cual se le superpuso la cobertura de la mancha urbana correspondiente al 2016 (ICO, s.f.). El área de estudio se delimita al interior del área excluida por la capa urbanizada hacia 2016, que se visualiza al centro de la imagen. Las líneas violetas muestran los límites de los partidos de La Matanza (en la mitad derecha de la imagen), Morón (en el extremo superior) y Merlo (a la izquierda). Esta figura permite identificar áreas ya urbanizadas dentro del área de estudio en la porción correspondiente al partido de La Matanza (localidades de Rafael Castillo y González Catán). En contraposición, aún se muestran extensiones hacia el partido de Merlo donde el avance del uso residencial es incipiente, y se mantiene en sintonía con la delimitación de la mancha urbana identificada en 2016.



**Figura 1.** Área de estudio: sector de urbanización reciente entre La Matanza y Merlo (Fuente: elaboración propia sobre la base de información de cobertura de mancha urbana 2016 (ICO, s.f.) y cobertura de imagen satelital de Google Earth).

Una vez definida el área de estudio, se confeccionó un mapa temático que contribuye a comprender las fronteras que aquí se analizan a partir de la representación de los ejes principales

de caminos y autopistas, cursos fluviales, límites entre municipios y localidades, entre otros elementos de relevancia. A estas también se sumaron otras coberturas, como el Registro Nacional de Barrios Populares (s.f.), impulsado por el Ministerio de Desarrollo Social a nivel nacional, y las condiciones de riesgo ambiental para el área de estudio, según la Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo (ACUMAR, s.f.).

Desde la perspectiva socioantropológica, se busca dar cuenta de aquellas dimensiones que subyacen invisibilizadas en los abordajes cuantitativos y ‘desde arriba’. En el área específica en donde se han desplegado estrategias cualitativas, principalmente en las localidades dentro de La Matanza, se llevaron a cabo en una primera etapa del trabajo de campo diferentes recorridos urbanos a partir de los cuales se identificaron operativos territoriales (programas nacional, provinciales y/o municipales que acercan servicios y prestaciones a nivel local como las iniciativas ‘El Estado en tu barrio’ y ‘Accediendo a derechos’), mesas de articulación interactorales, delegaciones municipales de desarrollo social, establecimientos educativos, comedores comunitarios y otras organizaciones de relevancia en el área. Se comenzaron a frecuentar estas instituciones e instancias, lo cual permitió, en una segunda etapa, la realización de entrevistas en profundidad tanto a referentes que habitan y/o trabajan en el área, como a vecinos/as que allí residen. Se concretaron en total unas veintisiete entrevistas en profundidad, a las que se sumaron otras formas de relevamiento informales volcadas en un diario de campo.

Las entrevistas fueron grabadas y transcritas, para luego ser trabajadas a partir de la técnica de análisis de contenido temático (Bardin, 1979; Minayo, 2013). Se buscó reconocer los núcleos de sentido que componen dichas textualidades a partir de la descripción de la presencia, ausencia o frecuencia de aparición de un determinado contenido para inferir conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción de estos mensajes (Bardin, 1979). También se recuperó la teoría del contexto de van Dick (2001) para indagar en la expresión de las fronteras cotidianas, específicamente ponderando la subcategoría de lugar. Si bien esta estrategia tiene un alcance temporoespacial acotado, la profundidad que se alcanza permite indagar en las experiencias urbanas y en los aspectos simbólicos, discursivos e identitarios que configuran las espacialidades de las personas que habitan, circulan y trabajan en el área. En las entrevistas se profundizó en las representaciones construidas sobre el área y sus fronteras, reconstruyendo miradas tanto desde vecinos/as, agentes del Estado, principalmente docentes o trabajadores municipales, como de otros actores sociales. Todos estos elementos permiten hilvanar una trama actualizada y densa sobre este espacio.

Finalmente, también se incluyó el análisis de fuentes periodísticas en sus versiones digitales para indagar en la cobertura de ciertos eventos puntuales de implicancia espacial para el caso de estudio. Este último elemento se apoya en la importancia del discurso mediático en la formación del sentido común, en tanto construye y resulta construido por imaginarios sociales nutridos de significaciones dinámicas que orientan la vida de las personas en sociedad (Melella, 2017).

## FRONTERAS EN LA TRANSICIÓN FORMALIDAD/INFORMALIDAD

Una primera pregunta que puede surgir respecto a esta dimensión de la fronteridad es cuáles son los actores y procesos a partir de los que se define o delimita la informalidad dentro de los espacios periféricos. Para comprender la dimensión de formalidad/informalidad es preciso aclarar que, si bien la noción de informalidad surgió en el contexto argentino para dar cuenta de la situación de un sector de la economía que no lograba integrarse a los espacios generados por los procesos de urbanización y modernización, el concepto comenzó a ser transpolado a teorizaciones sobre cuestiones relacionadas con el mercado de tierra y vivienda (Matossian y Abal, 2019). Según Herzer et al. (2008), ambas dimensiones de la informalidad, la que refiere al mercado de trabajo y la vinculada con el mercado de suelo y vivienda, configuran procesos independientes pero muchas veces relacionados. Si bien el foco en este trabajo está puesto en la segunda, en ambos casos, se trata de “una relación de exterioridad y/o de conflicto con las normas e instituciones del Estado y/o del mercado formal” (Herzer et al., 2008, p. 176). En este sentido, viene a ser un producto de la intersección entre dos fenómenos: el crecimiento del mercado de trabajo urbano y la expansión de las ciudades.

Aunque no es exclusiva de los sectores populares, aquí se hace referencia a la informalidad en el acceso al hábitat de estos sectores, que emerge como expresión de la profundización de las desigualdades socioterritoriales. Frente a la imposibilidad económica de determinados sectores de generar recursos suficientes para acceder a una vivienda a través del mercado inmobiliario formal, se constituye como la expresión más crítica del proceso de informalidad urbana (Herzer et al., 2008). Estos espacios residenciales se caracterizan por tener un alto predominio de informalidad, tanto desde la óptica dominial como desde el punto de vista de la urbanización, en los términos de Clichevsky (2000). Surge, entonces, la pregunta en torno a cómo representar ese límite difuso entre aquellas áreas residenciales formales e informales.

En el sector que se estudia, alejado de las principales centralidades urbanas, se han materializado formas de desarrollo del hábitat popular que, aunque se suelen mostrar como

homogéneas, se han producido bajo diferentes lógicas y modalidades de conformación. En términos generales, en los sectores más discontinuos predominan los asentamientos, barrios cuyos orígenes se remontan a tomas de tierras recientes habitadas por conjuntos sociales empobrecidos y emplazados en áreas poco (o nada) aptas para la urbanización, entendida como expansión del área construida, dada la condición inundable de sus suelos. La Figura 2 permite distinguir heterogeneidades en este sentido dentro del caso de estudio. El recorte forma parte de la cuenca media del sistema Matanza-Riachuelo, y dentro de su delimitación la recorren los arroyos Las Víboras y Finochieto. Además, existe un factor diferencial al interior del área que puede identificarse a partir del riesgo ambiental definido como alto y muy alto por la ACUMAR (s.f.) para radios censales con densidad mayor a 10 hab/ha, especialmente en las proximidades de los arroyos.

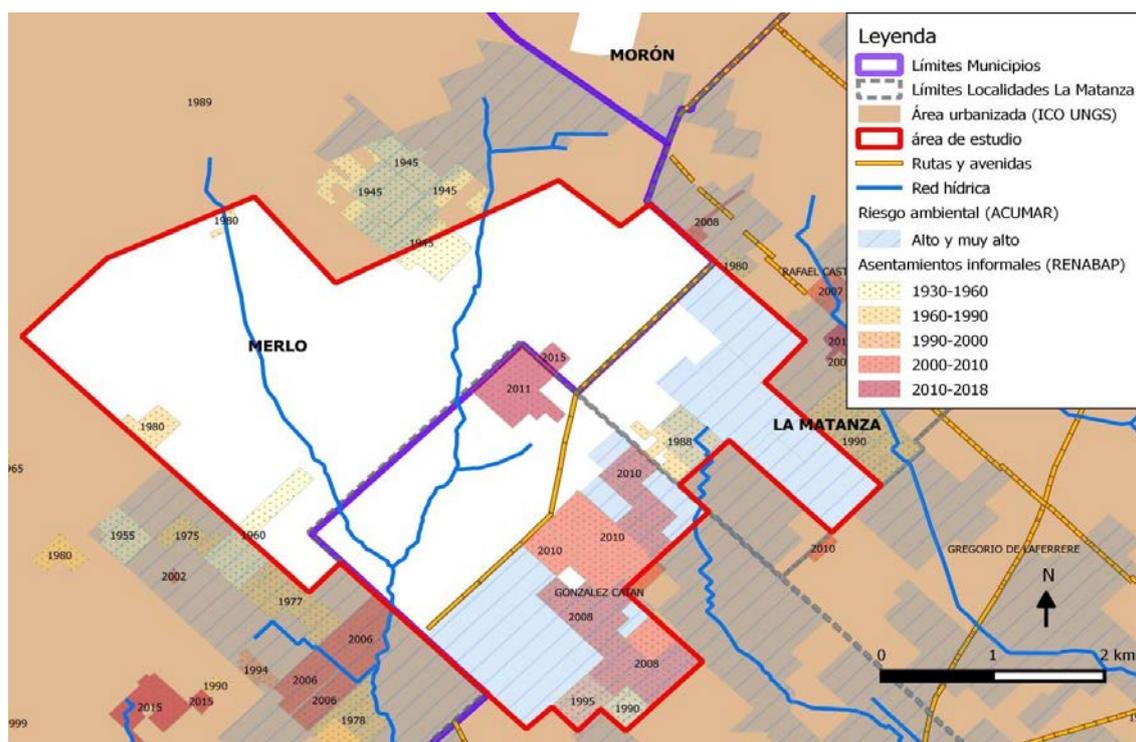
Otra forma de representar la transición formalidad/informalidad, también vinculada con distintos grados de consolidación urbana de los barrios, es el acceso (o no) a servicios públicos u otros equipamientos urbanos. Una de las formas identificadas en los últimos años, dentro de los largos y dificultosos caminos hacia la formalización en la tenencia de tierras y viviendas, es la incorporación de los barrios al Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP), impulsada por el Estado nacional a partir del Decreto N° 2670/2015 en su capítulo XI incorporado por el Decreto 358/2017, de acuerdo al cual se definió ‘barrio popular’ a

...un conjunto de un mínimo de 8 familias agrupadas o contiguas, en donde más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del suelo, ni acceso regular a al menos dos de los servicios básicos: agua corriente, energía eléctrica con medidor domiciliario y/o sistema de eliminación de excretas a través de la red de alcantarillado regular.

Uno de los objetivos del relevamiento fue el otorgamiento del ‘Certificado de Vivienda Familiar’, documento que acredita domicilio de quienes viven en un barrio popular y, luego, permite solicitar servicios públicos y realizar diversos trámites (Administración Nacional de la Seguridad Social, s.f.). Esta iniciativa impulsó la creación de una base georreferenciada de ‘barrios informales’, que refleja el relevamiento comenzado en el año 2016 y actualizado en 2018 en coordinación con agrupaciones políticas y sindicales nucleadas en la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Corriente Clasista y Combativa (CCC) y Barrios de Pie, junto con las organizaciones TECHO y Cáritas Argentina. Los resultados de estos relevamientos pueden verse también en la Figura 2 para el área de estudio. Allí se identificaron distintos barrios informales registrados y sus antigüedades diferenciales, dado que estas también pueden dar un indicio de su grado de consolidación. En el mismo mapa se superpone la cobertura

correspondiente al ‘área urbanizada’ realizada por el Instituto del Conurbano (Universidad Nacional de General Sarmiento), delimitada hacia 2016.

En términos sintéticos, la superposición de estas delimitaciones da una pauta del sentido y orientación a partir de las cuales la creación de distintos barrios fue transformando esta periferia, corriendo los límites de la informalidad hacia sectores antes deshabitados y no aptos para la urbanización. Esto se evidencia especialmente en el borde correspondiente al partido de La Matanza, más marcadamente en la localidad de González Catán, donde los barrios populares relevados recientemente coinciden, en buena medida, con áreas de alto riesgo ambiental. Más aún, es posible distinguir asentamientos surgidos *a posteriori* y/o no registrados durante los relevamientos del RENABAP, distinguibles en la Figura 1, también en sectores de alto riesgo ambiental. Estos últimos barrios pueden definirse como con un grado más agudo de informalidad. En contrapartida, el sector correspondiente a Merlo muestra un ritmo de ocupación del suelo más lento.



**Figura 2.** Distribución y antigüedad de los barrios informales relevados dentro del área de estudio (Fuente: elaboración personal sobre la base de información obtenida en el ICO (s.f.), ACUMAR (s.f.) y en la plataforma abierta de datos espaciales de la Argentina, <https://poblaciones.org/>).

Los límites entre los diferentes grados de consolidación urbana pueden leerse más allá de estas miradas ‘desde arriba’, y se registran también en las experiencias cotidianas en las que emergen ejemplos que destacan estas fronteras. Durante el trabajo de campo se hallaron elementos

que dan cuenta de distintos grados de informalidad, plasmadas, por ejemplo, en las prácticas específicas del municipio respecto a la entrega de diferentes recursos. Una trabajadora social de la Secretaría de Desarrollo Social da cuenta de ello, en una entrevista en la que indicaba:

acá tenés una toma, hace muy poco, un par de años, y ahí estamos en la lucha con ellos, pero porque no entienden que en una toma uno no puede avalar, yo no te puedo dar chapas y tirantes si estás en una toma, si el terreno no es tuyo, yo como municipio no puedo estar avalando eso. (Trabajadora Social del Municipio, junio de 2018)

Mientras los bolsones de alimentos son distribuidos a quienes los soliciten sin más requisitos que ser residentes del municipio, la distribución de chapas y otros materiales es más restrictiva y solo se gestiona para quienes son formalmente propietarios del terreno. Este tipo de entrega de recursos es interpretada como una señal de legitimación de la toma por parte del gobierno local. En contraposición, el criterio de no entrega de materiales de construcción significa el no reconocimiento del barrio. Sin embargo, este criterio dista de restringirse a una cuestión dominial de cada lote y vivienda. En una reunión vinculada al mantenimiento de los espacios públicos, en el marco de un debate en torno al estado de las calles de tierra luego de las lluvias —que las tornan intransitables—, un trabajador de la municipalidad manifestó “la máquina del municipio no puede entrar porque si no avala la toma [...] ahora cuando pasa el tiempo y ya no hay forma de volver atrás, entonces ahí se entra” (Trabajador del municipio, abril de 2022, notas de campo). Las mejoras en los grados de consolidación material de los asentamientos, incluso en contextos donde la informalidad dominial aún no se encuentra resuelta, implican un avance en el acceso a ciertos servicios públicos.

Estos son apenas algunos ejemplos de las rugosidades que se perciben en las periferias (Hiernaux y Lindón, 2004), donde las nociones de formalidad/informalidad se tornan difíciles de aprehender en las experiencias urbanas de quienes allí residen. Asimismo, el rol del Estado se hace presente desde las distintas figuras que representan al municipio con enfoques disímiles respecto a los sectores de los que forman parte. Tal como indicaba Caldeira (2016), el Estado actúa luego de la conformación de los asentamientos periféricos para modificarlos, una vez que ya se encuentran contruidos y habitados.

## FRONTERAS JURISDICCIONALES A PARTIR DE LA TERRITORIALIDAD DEL ESTADO

Los poderes estatales promueven procesos de fronterización que alcanzan el nivel municipal, e incluso intramunicipal, a partir de la descentralización desigual de sus funciones dentro de las localidades. Se trata de analizar la territorialidad estatal (Benedetti, 2009) en la escala local como

proceso de inclusión y exclusión; denominado por Briones como ‘geografías estatales’, entendidas como “...articulaciones históricamente situadas y cambiantes mediante las cuales niveles anidados de estatalidad ponderan y ubican en tiempo y espacio ‘su diversidad interior’” (Briones, 2005, p. 17).

El área de estudio muestra una particular complejidad respecto a este tipo de fronteras. En principio, tiene una ubicación marginal respecto a las centralidades de las localidades, como por ejemplo las zonas comerciales en torno a las estaciones de ferrocarriles de González Catán y Rafael Castillo. A su vez, la calle Intendente Federico Pedro Russo funciona como límite entre estas dos localidades y opera como dispositivo de separación para los/las vecinos/as que residen en sus proximidades, quienes deben remitirse a dependencias alejadas para hacer trámites y solicitar distintos tipos de recursos en oficinas municipales. En el caso de González Catán, la distancia es incluso mayor respecto a la de Rafael Castillo, lo cual se ve agravado por un sector con escasos servicios de transporte público de pasajeros (Gutiérrez y Kralich, 2016). Esta calle, además, funciona en los relatos cotidianos como una frontera que, aunque completamente porosa, tiene una representación continua en los relatos bajo expresiones como ‘del otro lado/de este lado’ de Russo (o de Calderón, nombre con el que se denominaba calle anteriormente). Estas características, junto con la urbanización informal, reciente y veloz, ha generado condiciones desfavorables; así, durante el trabajo de campo este sector fue caracterizado en las entrevistas como ‘aislado’ y ‘olvidado’ por el municipio.

A esta delimitación entre ambas localidades se suma otra de mayor jerarquía hacia el oeste, donde una traza geométrica y de forma recortada separa el partido de La Matanza del de Merlo. Dentro del área de estudio, este límite coincide en un tramo corto con la traza de la Ruta 1001, en el sector próximo al partido de Morón (Figura 1). Luego se desplaza hacia el sudoeste, hacia la localidad de Pontevedra (partido de Merlo) para volver a acercarse a la Ruta 1001. Hasta hace pocos años, este espacio fronterizo entre ambos partidos se encontraba desprovisto de asentamientos y de cualquier uso del suelo de función residencial. Las transformaciones recientes y aceleradas gestaron tensiones y confusiones que se manifiestan en las formas de nombrar y caracterizar el sector. En una entrevista, un cura párroco detalla su experiencia con esta frontera:

En el 2018, cuando ya me quedo fijo acá, el obispo me pide que trabaje toda esta franja sobre Calderón hasta la Ruta 1001 y más allá, digamos, porque el último barrio... La Ruta 1001 divide Merlo de La Matanza, salvo, ese barrio donde estoy yo, que, algún geógrafo genio cortó el mapa. Vos ves el mapa y hay un diente. Bueno, ese diente, el obispo nuestro no sabía que existía. Cuando alguien se lo contó, nos dimos cuenta de que si ese diente era La Matanza, también era diócesis de Laferrere. Entonces, el obispo me llamó y me pidió que vaya, que nunca había ido ningún cura, porque de Merlo no era y nosotros no íbamos. Entonces, bueno, me manda. Y ahí llego al barrio que está atrás del corralón, del otro lado de la 1001. Ahí llego a

ese barrio, que algunos lo llaman 'La Matancita' y otros lo llaman 'La 1001'. (Entrevista a cura párroco del área de estudio, abril de 2019)

Este relato señala la poca claridad que promueve la geometría de estos límites entre ambos municipios, asociada también a las dificultades por la falta de información geográfica en los procesos de reconocimiento e incorporación de este sector a las respectivas jurisdicciones. En este caso, la iglesia católica utiliza la delimitación entre los partidos de La Matanza y Merlo para la definición de sus unidades espaciales denominadas diócesis, más específicamente, entre las de Gregorio de Laferrere (que forma parte de la arquidiócesis de Buenos Aires) y Merlo-Moreno (dentro de la arquidiócesis de Mercedes-Luján). A su vez, el uso de expresiones como 'más allá', 'el último barrio', 'nunca había ido ningún cura' refuerzan la representación de este sector como una periferia lejana y desconocida. Estos elementos profundizan la relegación urbana asociada a la primera frontera señalada en el apartado anterior, vinculada a la informalidad tanto en un sentido dominial como de urbanización. En un sentido similar, desde uno de los establecimientos educativos del área, un directivo describe la historia institucional de la escuela, dando cuenta de la reciente consolidación del área en este espacio de límites jurisdiccionales:

... este es un lugar geográficamente muy particular porque esto era un bañado, esto hasta el 2005 no existía [...] estamos ubicados en el cruce de la Ruta Provincial 1001 y Calderón de la Barca, lo que sucede es que estamos justo en el límite de donde empieza González Catán, cruzando la avenida Intendente Russo mirando hacia San Justo, tenemos Castillo [...] tenemos diversos barrios, además de las corrientes migratorias hay muchas barriadas que confluyen en la escuela, esto lo que hace es darle complejidad. (Entrevista a director de escuela de nivel medio en el área de estudio, abril de 2019)

En este relato se produce la sumatoria del emplazamiento de la escuela en un sector poco apto por las características del suelo, la condición alejada respecto a las centralidades de las diferentes localidades matanceras y la diversidad de orígenes de los/las estudiantes producto del tipo de poblamiento del área. Todos estos elementos expresan la heterogeneidad al interior de esta periferia.

Otra muestra de este tipo de fronteras se halló en ocasión de la inauguración de una plaza dentro del área de estudio. En ese momento, una trabajadora del municipio relata en una conversación informal que se había estado realizando un sondeo barrial en aquellas semanas. Allí, frente a la consulta por el sector que mencionaba el cura de la cita anterior y la extensión del relevamiento, respondió que en aquel espacio no era necesario ya que "más allá de la Ruta 1001 es Merlo" (Trabajadora del municipio, noviembre de 2021, notas de campo), en referencia al sector que jurisdiccionalmente corresponde al partido de La Matanza. Resulta frecuente en instancias como las mesas territoriales (promovidas por el municipio), donde se debaten las problemáticas

barriales, que emerja como un obstáculo nombrar con precisión ciertos sectores del área de estudio. Entonces, se hace necesario acudir a innumerables referencias espaciales (calles, instituciones, etcétera) hasta dar con el lugar específico, en una relación dialógica entre la espacialidad de quienes residen y circulan cotidianamente y aquella de quienes se ocupan de representar al Estado en su nivel local. A su vez, estas dificultades se dan en un marco particular en el que la gubernamentalidad neoliberal tiende a autorresponsabilizar a los ciudadanos de su propio futuro, en tanto sujetos definidos como consumidores autónomos y con libertad de elección (Rose, 2003, citada en Briones, 2005). En este caso, son muchas veces los/las vecinos/as de estas periferias quienes se tienen que acercar a las oficinas municipales y a distintas instancias participativas para ‘dar a conocer’ y vehicular reclamos por sus barrios, sus problemáticas y sus límites frente a un Estado municipal que debe gestionar un territorio de dinamismo demográfico y urbanístico desafiante y extenso.

## MICROFRONTERAS COTIDIANAS DE DISTANCIAMIENTO

Además de las confusiones referidas en el apartado anterior, existen ciertos ‘usos estratégicos’ de los topónimos y formas particulares de nombrar los espacios que buscan marcar diferenciación y separación de modos más o menos sutiles a una escala microespacial. En particular, se trata mayormente de personas que circulan, trabajan y residen cotidianamente en el área.

Para profundizar en la expresión de estas fronteras cotidianas se utiliza la teoría del contexto de Van Dick (2001), desde la cual la comprensión de situaciones se hace por medio de modelos mentales cuya estructura se define con un esquema de categorías generales, como ‘escenario’ (tiempo, lugar), ‘participantes’ (y sus varios roles), y un ‘evento’ o ‘acción’. Estos modelos representan lo que informalmente se llama una ‘experiencia’, en este caso, experiencia urbana. Por lo mismo, resulta fructífera la categoría contextual de ‘escenario’ y sus subcategorías de tiempo y lugar, que controlan buena parte las expresiones deícticas en el discurso. Esto permite profundizar en la experiencia urbana del lugar como modo de reconocer procesos de fronterización. Las estructuras contextualizables pueden incluir diversidad de variaciones; asociadas a estas se encuentran expresiones deícticas y semánticamente escalares controladas por aspectos vinculados a las diferencias en el lugar: ‘allá’, ‘aquí’, ‘acá’. Estas variaciones permiten distinguir niveles de prestigio vinculados a distintos sectores dentro del área.

En términos generales, se expresan deícticos de lugar, especialmente en la oposición: ‘acá’/‘donde vivo’, ‘allá’/‘el fondo’/‘en otros barrios’. Así, se suele remarcar la presencia de barrios

‘otros’, en peor situación relativa respecto a la voz y lugar de enunciación. En las entrevistas emerge la persistencia de la representación de un barrio ‘peor’:

Una mamá nos ofreció sus cosas porque tiene un horno pizzero, y bueno, como quedaba muy en el fondo, hay muchas que no quieren, o la misma chica que enseña no quiere ir hasta el fondo, terminando el barrio de nosotros [...] estamos un poco distantes de las que viven en el fondo. (Entrevista a vecina dentro del área de estudio, junio de 2019)

Lo peor no es Nuestra Esperanza, lo peor es el barrio que está entre Nueva Esperanza y el barrio María Elena. No sé si ahí entraron... Es Calcuta. Increíble. Imaginate esos barrios pobres que ves en la tele; algunas casas de chapa y de plástico; el piso, un barro. (Entrevista a cura párroco del área de estudio, abril de 2019)

Sí, bolivianos están viniendo mucho, más allá al fondo, acá hay paraguayos, más al fondo, dicen, que hay un barrio así boliviano. Pero más allá al fondo, como yendo para la 1001, muy feo por esa cuadra. (Entrevista a vecina dentro del área de estudio, julio de 2018)

Existen expresiones menos sutiles entre las microfronteras cotidianas de distanciamiento; como indican Segura y Chaves (2021), la experiencia cotidiana de los residentes es necesariamente plural y desigual. Un ejemplo se evidencia a partir de las tensiones sobre suelos aún no urbanizados, ejercidas principalmente por quienes buscan conformar nuevos asentamientos informales en un contexto de amplia demanda de tierras y viviendas, como ya fue referido. En este sector de interfaz o transición se distinguen usos del suelo mixtos y, sobre todo en los últimos quince años, se ha expandido el uso residencial de baja densidad que presiona usos industriales, de equipamiento y unidades agropecuarias pequeñas. En una porción del sector, un asentamiento comenzó a crecer y a ocupar un terreno que es reclamado como privado. Se trata de dos grandes lotes; en uno de ellos existe una unidad productiva donde se crían gallinas ponedoras, y en el otro, funciona un salón eventos. Luego de algunos meses de tensión, la respuesta que encontraron las personas propietarias fue construir una ‘frontera privada’ a partir de una obra de zanqueo en el perímetro que delimita el lote y el barrio en expansión. En la Figura 3 se identifica la superposición de distintos dispositivos de separación y distanciamiento: el alambrado y la zanja, lindantes al barrio de formación, reciente. En otra porción del predio se suman una edificación amurallada, rejas, garita de seguridad y cámaras (Figura 4). Otro elemento que configura también una estrategia de diferenciación es la publicidad del salón, donde se indica ‘Salón de eventos en Morón sur’, cuando en rigor se encuentra dentro de La Matanza, a dos kilómetros del partido de Morón. Se reconoce así un desplazamiento semántico que juega con la dimensión de las representaciones del territorio (Blanco et al., 2015).



**Figura 3.** *Superposición de distintas fronterizaciones: alambrado, zanja e inicio de barrio popular.* (Fuente: fotografía personal, mayo de 2022).



**Figura 4.** *Frente amurallado del ingreso del salón de eventos.* (Fuente: fotografía personal, mayo de 2022).

Este caso alcanzó difusión a escala nacional a partir de una serie de notas realizadas por el canal de noticias argentino Todo Noticias (TN). Allí, quien afirma ser la hija de los propietarios explica al periodista:

- E: esto es como un límite, para que sepan que esto es propiedad privada y llamamos a una máquina que es excavadora y fue haciendo un pozo grande.
- P: lo que hiciste es una especie de...
- E: de trinchera...
- P: para que no avancen
- E: para que no avancen, tal cual...

Luego de la nota, en una entrevista detalla:

... a mí me toman el 27 [de noviembre], yo avisando que se venía todo el malón y nadie hizo nada, una semana después y yo no tenía nadie que me defiendan... acá todos hicieron una zanja, para delimitar, porque se llevan los alambrados y después dicen que no hay alambrados [...] necesitamos gente ahí en el fondo que esté custodiando, en el fondo hay un encargado, le tiran de todo.

La Figura 5 muestra, además, las imágenes que acompañan la nota, tomadas desde el aire, y que permiten dimensionar la obra realizada.



Figura 5. Captura de la nota realizada por el canal de noticias TN. (Fuente: captura de imagen del video del canal Todo Noticias, 2020).

Esta nota da cuenta de la utilización de expresiones deícticas que diferencian el espacio ‘acá’, vinculado a la propiedad privada, y un ‘allá’, asociado nuevamente a la representación del ‘fondo’ y de la otredad más radical, a la cual se llega a caracterizar como ‘malón’. Aquí, el uso de esta última referencia, largamente estudiada y vinculada a las fronteras étnicas de la historia argentina, remite

a la alegoría de las multitudes populares que amenazan el proyecto racista de la Argentina Blanca, siguiendo a Gordillo (2020), que regresa y se actualiza en momentos, y también espacios, conflictivos.

Así, además de la propia materialidad de la separación traducida en una zanja, estas variaciones refuerzan el proceso de fronterización físico y simbólico, con la construcción de imaginarios negativos, ‘el conurbano conurbanizado’ al que refiere Segura (2015). Se identifica la doble economía social de la violencia (Poblete, 2012), donde los medios de comunicación exacerbando insistentemente el miedo al otro, mientras que la misma desconfianza hacia los otros se manifiesta espacialmente tanto en su exclusión como con la presencia de murallas.

## REFLEXIONES FINALES

Las periferias de las metrópolis latinoamericanas muestran una complejidad creciente y se constituyen como importantes espacios de heterogeneidad. Los ‘lastres geométricos y dicotómicos’ mencionados por Hiernaux y Lindón (2004), si bien persisten en ciertas prácticas y discursos, deben trascenderse en su estudio para evitar congelar el fenómeno urbano. La dispersión de la ciudad, en general, y la presión por la demanda de viviendas, en particular, generan dinámicas en las que una diversidad de instituciones y sujetos que viven, construyen y disputan las periferias cotidianamente configuran procesos de fronterización de este territorio. Las distintas expresiones de las fronteras urbanas que emergen en este acotado sector son también muestra de las diferentes formas de gestionar los territorios desde los Estados a nivel municipal. Retomando a Caldeira (2016), aunque las periferias contengan amplios márgenes de improvisación, esto no significa que se mantengan al margen de la planificación. Lo transicional aquí, además de la consolidación material de la urbanización, se manifiesta también en una dinámica graduación de condiciones en torno a la (in)formalidad y el (des)ordenamiento. Así, al trabajar las periferias es importante hacerlo lejos de la tendencia a concebirlas como espacios sin calidad, sin rugosidades, sin historia, sin memoria, o como espacios exclusivamente tomados por la marginalidad y la informalidad (Hiernaux y Lindón, 2004). El rol de los medios de comunicación y de ciertos discursos resulta clave para comprender quiénes construyen y reproducen estas representaciones. También interesa destacar el rol de vecinos/as que disputan los usos y sentidos de estos espacios y enfrentan las lógicas del mercado y del Estado para desarrollar sus barrios en contextos de amplias privaciones.

Los tres tipos de fronteras urbanas que se buscó describir y analizar en este trabajo en curso permiten identificar algunas variaciones periféricas que se dan dentro de sectores que distan de ser

conjuntos homogéneos. Estas fronteras redefinen territorialidades a partir de las formas en las que las personas habitan, trabajan y circulan en este espacio y se relacionan con las otredades. Como señala Poblete (2012), “Se multiplican las formas e interacciones de frontera o más bien, aquellas en donde predominan lo que podríamos llamar condiciones de frontera entre, por un lado, grupos, clases, segmentos ocupacionales (actores) y formas de segmentación y división espacial (espacios)” (p. 151). Las tres expresiones de fronteras se relacionan entre sí, se yuxtaponen en sus funcionalidades y características, mostrando tanto la velocidad de los cambios como la multiplicidad de efectos que tienden a reforzar las restricciones materiales y simbólicas en la vida cotidiana de las personas que allí residen, trabajan y circulan, aumentando la condición periférica y relegada de este sector. La importancia de estos procesos en la urbanización popular se presenta como un desafío a continuar profundizando en próximas etapas de investigación, a fin de dar con elementos diagnósticos para que sumen a un conocimiento integral que contemple la voz de quienes protagonizan y construyen cotidianamente estas periferias.

## REFERENCIAS

- Administración Nacional de la Seguridad Social. (s.f.). *Certificado de Vivienda Familiar RENABAP*. ANSES. <https://cutt.ly/b5tR8oi>
- Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo. (s.f.). *Mapas de la cuenca*. ACUMAR. <https://cutt.ly/v5kePXg>
- Bardin, L. (1979). *Análise de conteúdo*. Edições 70.
- Benedetti, A. (2009). Los usos de la categoría región en el pensamiento geográfico argentino. *Scripta Nova*, 13: 286. <https://cutt.ly/q5tIEbc>
- Benedetti, A. (2017). Construcción conceptual en los procesos de delimitación y de fronterización: la región platina de Sudamérica (siglos XIX y XX). *Geopolítica(s)*, 8(1), 89-112. <https://doi.org/10.5209/GEOP.54146>
- Benedetti, A. (2020). Presentación. En *Palabras clave para el estudio de las fronteras* (pp. 13-16). Teseo. <https://cutt.ly/o5R7Qsz>
- Blanco, J., Apaolaza, R., Bosoer, L. y González, A. (2015). Movilidades, desplazamientos y territorios. Algunos aportes para el debate sobre la gentrificación (Working Paper Series, 15004). *Contested Cities*. <https://cutt.ly/b5tOktc>
- Blanco Ávila, A. M., Sales, R. G. y Dalla Torre, J. (2021). Fronteras como herramienta metodológica para comprender territorios de interfaz en tierras secas. *Revista de Urbanismo*, (44), 166-181. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.60134>

- Briones, C. (2005). Formaciones de alteridad: Contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En C. Briones (Ed.), *Cartografías argentinas. Políticas indigenistas y formaciones provinciales de alteridad* (pp. 11-43). Antropofagia.
- Caldeira, T. P. (2016). Peripheral urbanization: Autoconstruction, transversal logics, and politics in cities of the global south. *Environment and Planning D: Society and Space*, 35(1), 3-20. <https://doi.org/10.1177%2F0263775816658479>
- Clichevsky, N. (2000). *Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una aproximación*. CEPAL-ECLAC. <https://cutt.ly/x5tFsVg>
- De Mattos, C. A. (2002). Mercado metropolitano de trabajo y desigualdades sociales en el Gran Santiago: ¿Una ciudad dual?. *EURE*, 28(85), 51-70. <https://doi.org/dwj7nk>
- Decreto 358/2017. Administración Pública Nacional Mesa Nacional de Coordinación para Barrios Populares - Modificación Decretos 2670/2017 Y 591/92. Boletín Oficial de la República de Argentina, Buenos Aires, Argentina, 23 de mayo de 2017. <https://cutt.ly/85tSlbq>
- Decreto Reglamentario 2670/2015. Administración Pública Nacional Decreto 1382/12 – Reglamentación. Boletín Oficial de la República de Argentina, Buenos Aires, Argentina, 9 de diciembre de 2015. <https://cutt.ly/F5tApwJ>
- Fernández, V. M. (2017). *La trilogía del erizo-zorro. Redes globales, trayectorias nacionales y dinámicas regionales desde la periferia*. Anthropos.
- Gordillo, G. (2020). Se viene el malón. Las geografías afectivas del racismo argentino. *Cuadernos de antropología social*, (52), 7-35. <https://doi.org/10.34096/cas.i52.8899>
- Grimson, A. (2003). *La Nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Gedisa.
- Gutiérrez, A. y Kralich, S. (2016). *La movilidad en el Municipio de La Matanza. Estudios de caso en barrios con déficit de transporte público*. Café de las Ciudades.
- Herzer, H., Di Virgilio, M., Rodríguez, C. y Redondo, A. (2008). ¿Informalidad o informalidades? Hábitat popular e informalidades urbanas en áreas urbanas consolidadas. En H. Herzer (Org.), *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la Ciudad de Buenos Aires* (pp. 173-195). Espacio.
- Hiernaux, D. y Lindón, A. (2004). La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos. *Papeles de Población*, 10(42), 101-123. <https://cutt.ly/r5tGJDb>
- Instituto del Conurbano (s.f.). *Déficit habitacional cuantitativo compuesto. Partidos de la Región Metropolitana de Buenos Aires, total provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Años 2001 y 2010*. Universidad Nacional de General Sarmiento. <https://cutt.ly/P5ktQ8z>

- Instituto de Investigaciones Gino Germani. (3 de diciembre de 2020). *Desayunos de coyuntura: "El acceso a la tierra: urgencias y luchas desde el territorio* [Archivo de Video]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=p8T\\_\\_YZilBM](https://www.youtube.com/watch?v=p8T__YZilBM)
- Lacarrière, M. y Thuillier, G. (2001). Las urbanizaciones privadas en Buenos Aires y su significación. *Perfiles latinoamericanos*, 9(19), 83-113. <https://cutt.ly/u5tZdHV>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Matossian, B. y Abal, Y. S. (2019). Expansión urbana, configuración de "no centralidades" e informalidades. Una mirada sobre el caso de La Matanza. *Quid* 16, (12), 68-95. <https://cutt.ly/W5tZLiK>
- Melella, C. (2017). Prensa digital, espacio público y migraciones. *Crónicas del chivo expiatorio. Interin*, 22(1), 149-167. <https://cutt.ly/e5tZN3G>
- Minayo, M. C. (2013). *La artesanía de la investigación cualitativa*. Lugar.
- Nel-Lo, O. y Muñoz, F. (2004). El proceso de urbanización. En J. Romero (Coord.), J. Ortega Valcarcel, R. Mendez, O. Nel-Lo, F. Muñoz, J. Farinós y J. M. Naredo (Eds.), *Geografía Humana. Procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado* (pp. 255-332). Ariel.
- Palma Arce, C. y Soldano, D. (2010). Capital espacial y movilidad cotidiana en la Región Metropolitana de Buenos Aires. Una propuesta analítica y empírica. En A. Rofman (Comp.), *Sociedad y territorio en el conurbano bonaerense. Un estudio de las condiciones socioeconómicas y sociopolíticas de cuatro partidos: San Miguel, José C. Paz, Moreno y Morón* (pp. 103-134). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Poblete, J. (2012). La Frontera como forma de experiencia cotidiana en la espacialidad post-social. *Iberoamericana*, 12(46), 145-159. <https://doi.org/10.18441/ibam.12.2012.46.145-159>
- Registro Nacional de Barrios Populares (s.f.). *El Registro Nacional de Barrios Populares reúne información sobre las villas y asentamientos de Argentina*. argentina.gob.ar. <https://cutt.ly/v5tXVsW>
- Segura, R. (2015). La imaginación geográfica sobre el conurbano bonaerense. Prensa, imágenes y territorio. En G. Kessler (Dir.), *El Gran Buenos Aires. Historia de la Provincia de Buenos Aires*. Tomo VI (pp. 129-157). EDHASA/UNIPE.
- Segura, R. y Chaves, M. (2021). Introducción: hacia un abordaje socioantropológico de la experiencia metropolitana. En M. Chaves y R. Segura (Dirs.), *Experiencias metropolitanas* (pp. 13-48). Teseo. <https://cutt.ly/q5R5uFg>
- Todo Noticias (15 de septiembre de 2020). *Fiebre por la usurpación: le tomaron 14 hectáreas de tierra y cavó una zanja para evitar que avancen* [Archivo de Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=p4MCsowWPFA>

► **Dossier:** Fronteras cotidianas en periferias urbanas: análisis de sus expresiones materiales y simbólicas...

Van Dick, T. A. (2001). Algunos principios de una teoría del contexto. *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso*, 1(1), 69-81.

Vapñarsky, C. (2000). *La aglomeración de Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*. Eudeba.